



PERÚ

Ministerio de Cultura



AYPATE: PATRIMONIO CULTURAL DE LA REGIÓN PIURA

*Rosa Amelia Palacios Ramírez
Arqueóloga - Proyecto Integral Aypate
Qhapaq Nan – Sede Nacional
Ministerio de Cultura*

La más grande civilización de América del Sur, surgida en los Andes Centrales, es conocida como El Imperio de los Incas; este Estado, desde su centro en el Cusco, amplió su territorio en pocas décadas de forma extraordinaria, logrando integrar y administrar territorios y poblaciones de seis países; hoy conocidos como Colombia, Ecuador, Bolivia, Chile, Argentina y Perú. Los gobernantes Incas pertenecían a un grupo étnico de profundas raíces altiplánicas, que a lo largo de su historia acumuló, sistematizó y perfeccionó todos los conocimientos del mundo andino de más de diez mil años de antigüedad, un mundo tan diverso en culturas; que, según los investigadores, sería un centenar de naciones de los diversos pisos ecológicos que este espacio albergaba.

El centro de esta civilización se ubicaba en el Cusco, ciudad inscrita por méritos propios como Patrimonio Mundial, es sin duda justo, por la majestuosidad y arte de sus construcciones ciclópeas; en este espacio también se erigió Machu Picchu, nominada como una de las maravillas modernas del mundo. El Cusco fue el centro del Tawantinsuyu, percibido como “El Ombligo del Mundo”, allí los Incas construyeron la infraestructura necesaria para gobernar y administrar sus dominios. Cusco estaba colmado de edificaciones públicas y estatales; templos, acllawasi, kallankas, qolqas e impresionantes residencias para la elite; además de calles empedradas y un excepcional sistema de conducción de agua y drenaje. Todo este desarrollo ha permitido que el Perú hoy sea conocido en el mundo entero; la notoriedad de nuestro país, es particularmente por el patrimonio cultural que nos dejaron nuestros antepasados y especialmente los Incas.

Los Inca conquistaron, en relativamente poco tiempo, un territorio magnífico, el cual se amplió hacia todos los puntos cardinales; en su avance, entre 1400 y 1532 d.C., construyeron en los Andes muchos centros provinciales, réplicas esquematizadas y simbólicas de su principal centro gubernamental. Estos nuevos centros contaban con las principales edificaciones institucionales Inca: akllawasi, ushnu, kallanka, qolqas y áreas para vivienda de los administradores cusqueños, alrededor de una plaza principal. Estos centros provinciales fueron aproximadamente 120, de los cuales cuatro se encontraban en la sierra de Piura: Aypate, Caxas, Huancabamba y Mitupampa.

En la sierra de Piura, en Ayabaca, entre las montañas de las comunidades de San Bartolomé de Olleros, Cujaca, Lagunas de Canly, se ubica lo que constituyó un centro provincial Inca, Aypate, con las características y patrón constructivo del estilo Inca imperial; planificado esmeradamente como un puesto de avanzada para la conquista de territorios norteños. Aypate Inca está construido en las faldas del cerro Aypate; nada casual es esta ubicación. Aypate fue, tres mil años antes de los Incas, un importante Apu en la cosmovisión de los pueblos de la sierra del norte del Perú que habitaba en el cerro que luego recibió su nombre. Las tierras alrededor de Aypate son especialmente aptas

para una agricultura y ganadería intensiva, provistas de abundante agua, convenientes para una civilización eminentemente agrícola como la Inca.

Las evidencias arquitectónicas de Aypate, se registran entre los 2560 y los 2920 m.s.n.m., se encuentran en las faldas, planicie y cima del cerro Aypate, del cual toma el nombre esta zona monumental. La extensión del asentamiento es aproximadamente 2 Km² (200 Ha). El área central está compuesta por una gran planicie que constituye la plaza principal, alrededor de ella se disponen el acllawasi, la kallanka y el ushu, todas ellas típicas edificaciones estatales, presentes sólo en los centros provinciales Inca. Aquí destacan la portada del acllawasi construida con grandes bloques de granito rosado finamente trabajado, adosada a grandes muros de roca canteada y unida con argamasa de barro, las cuales debieron estar completamente enlucidas con greda rosada; la kallanka, la más grande del Tawantinsuyu, es una construcción sin divisiones internas de más de cien metros de largo con trece accesos con escalinatas que acceden desde y hacia la plaza principal. El ushu, una construcción tronco-piramidal de tres niveles escalonados, que en su cima acoge un pozo de ofrendas construido con roca labrada; y cerca del ushu, la fuente Inca, es una estructura de planta cuadrangular de refinado trabajo en granito rosado y amarillo con seis hornacinas, un conducto de agua y una poza que recibía el agua.



Vista frontal del recinto de rocas labradas en la Unidad Arquitectónica B, Sector 13 (acllawasi) de la Zona Arqueológica Monumental Aypate.



Frontis del recinto de rocas labradas en la Unidad Arquitectónica B, Sector 13 (acllawasi) de la Zona Arqueológica Monumental Aypate.



Frontis original de un recinto de rocas labradas en la Unidad Arquitectónica B, Sector 13 (acllawasi) de la Zona Arqueológica Monumental Aypate.



Vista lateral de un recinto que ha sido puesto en valor en la Unidad Arquitectónica A, Sector 13 (acllawasi) de la Zona Arqueológica Monumental Aypate.



Vista desde el Sector 13 (acllawasi) hacia la plaza y la kallanka de la Zona Arqueológica Monumental Aypate.



Vista oblicua del Sector 11 (ushnu) de la Zona Arqueológica Monumental Aypate.



Vista oblicua del Sector 15 (fuente Inca) de la Zona Arqueológica Monumental Aypate.

Lo que ahora conocemos de Aypate es fruto de un largo proceso de investigación; si bien es cierto las primeras referencias contemporáneas de Aypate datan de 1802 gracias al viajero Von Humboldt, quien en su recorrido recolectó información de los lugareños en Olleros; pero no fue sino, hasta la década del 70 del siglo XX en que se realizan algunos estudios científicos. Mario Polia en 1971 llega a Aypate y luego en varias temporadas anuales, plasma el primer levantamiento topográfico de la zona central del sitio. A partir de ese año, Polia regresaría por varias temporadas consecutivas a Aypate, realiza excavaciones en varios sectores y trabaja con el apoyo de la UDEP (Universidad de

Piura) y el Gobierno Regional de Piura (antes CTAR-Piura). Años más tarde, el Instituto Nacional de Cultura (INC) - Piura, hoy Ministerio de Cultura, se involucra en la tarea de recuperar el sitio; se obtiene el financiamiento para el proyecto de conservación, restaurándose el acllawasi, el ushnu y parcialmente la kallanka con el apoyo de la Municipalidad Provincial de Ayabaca. Paralelamente, se consigue la inscripción de Aypate ante el INC como Zona Arqueológica Intangible mediante Resolución Jefatural N° 247 del 15 de Mayo de 1989, denominándosele Complejo Arqueológico de Aypate, y comienza a recibir visitantes, especialmente en temporada seca. El año 2000, se construye el tramo de trocha carrozable entre Yanchalá y Aypate, la cual facilita notablemente el acceso e incrementa el número de visitantes. Desde el 2001 hasta el 2010, esporádicamente se realizaron trabajos de limpieza, en los sectores que fueron puestos en valor, por parte del Instituto Nacional de Cultura (INC) – Piura y la Municipalidad Provincial de Ayabaca, siendo el guardián del sitio Don Máximo Alberca.

El año 2011, es providencial para Aypate, tanto para el sitio arqueológico y las comunidades campesinas aledañas; concurren propuestas serias para intervenir el sitio en su integridad; El Qhapaq Ñan – Sede Nacional asume un real interés en el sitio, debido a que el Camino Inca lo recorre, confluyendo en el sitio el Camino Longitudinal de la Sierra y un Camino Transversal procedente de Pohechos. Así mismo, es considerado como parte del Tramo Binacional Perú-Ecuador que une Aypate y Las Pircas en el expediente de postulación del Sistema Vial Andino – Qhapaq Ñan, para su inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Esta elección, además de la importancia estratégica del sitio, se debió a las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas realizadas en la zona (Polia 1972, 1973, 1995; Hocquenghem 1989, 1998; Astuhuamán 1998, 2008) que destacaban la relevancia del sitio y su trascendencia histórica. Entre el 2012 y el 2015 le ha correspondido al Dr. César W. Astuhuamán Gonzáles, arqueólogo de raíces ayabaquinas, ser el Director del Proyecto Integral Aypate, un proyecto que el Ministerio de Cultura ejecuta a través del Proyecto Qhapaq Ñan.

Del 2012 al 2014, el objetivo general del Proyecto Integral Aypate fue: Realizar el diagnóstico de las evidencias arqueológicas de Aypate y su estado de conservación con fines de su puesta en valor y uso social, así como su saneamiento físico-legal. A partir del 2015, con la visión de Aypate para el 2034, elaborada de forma consensuada y participativa, el objetivo general es: Lograr que la Zona Arqueológica Monumental Aypate y el Qhapaq Ñan asociado, con su entorno cultural y natural, sea un lugar respetado y admirado por sus valores patrimoniales y su importancia histórica. A lo largo de estos años, el fin se ha mantenido: La puesta en uso social de la Zona Arqueológica Monumental Aypate y Qhapaq Ñan asociado en beneficio de la población local.

Los avances de la investigación del Proyecto Integral Aypate son considerables; a los diecisiete sectores definidos en anteriores investigaciones (Astuhuamán 1998, 2008), se han añadido veinte sectores más. Se ha examinado sistemáticamente las áreas boscosas y han sido incorporadas en los planos de Aypate, se han registrado gran cantidad de estructuras de dimensiones considerables, formando complejas unidades arquitectónicas, que están emplazadas sobre aterrazamientos y plataformas en diversos niveles. Estos sectores arquitectónicos, desconocidos antes del 2012, son articulados y conectados a través de caminos internos.

Otras estructuras de planta rectangular, construidas con rocas, alcanzan los dos metros de altura, se ubican armoniosas y ordenadamente alrededor de patios centrales, conformando unidades arquitectónicas denominadas kanchas. Algunas de ellas están

estratégicamente ubicadas en los bordes de los cerros, o en la cima de las pequeñas colinas adyacentes al cerro Aypate, próximas al camino Inca temprano que rodea Aypate; cumpliendo roles de observación y control del espacio y los recursos. Estas kanchas son los restos materiales que evidencian la conquista Inca de Aypate, la cual ya se conocía a partir de la información etnohistórica, analizada por Hocquenghem y Polia, quienes habían planteado que la anexión de la zona de Aypate al Tawantinsuyu fue realizada alrededor de 1460 por Túpac Inca Yupanqui, mientras Pachacutec aún gobernaba, y que la presencia Inca en esta zona, duró menos de un siglo. Los vestigios registrados indican que los Incas construyeron infraestructura, edificios y caminos, tanto en la fase de conquista como de consolidación de Aypate, en el proceso de incorporación al Tawantinsuyu. Lo que actualmente se visita en Aypate corresponde a la ocupación Inca tardía.

El equipo de arqueólogos del Proyecto Integral Aypate ha reconocido y definido también una red de caminos. Cuatro principales caminos llegan desde lugares diferentes hasta una planicie que constituye una plaza en el acceso principal al sitio. El Qhapaq Ñan se dirige desde esta explanada hacia la plaza principal, atravesando un sector de control y recorriendo un kilómetro. También han sido identificado y definido otros caminos internos empedrados, con muros de contención y perimetrales, con escalinatas para superar la pendiente. El camino Inca temprano Ñaupá Ñan, es el mejor definido, se ubica al este del sitio, recorre una considerable extensión bordeándolo, confluye con el Qhapaq Ñan cerca a la explanada, y se desplaza paralelamente a este entre el acceso principal y la plaza Inca; es un camino cavado en una zanja, diferente al Qhapaq Ñan que es de tierra afirmada con alineamientos laterales de rocas y más ancho que el antiguo camino Inca.

En el Ñaupá Ñan, descubierto el 2012, se realizaron actividades de limpieza y desbroce; este camino ha venido sufriendo no solo la destrucción propia del tiempo, pues su recorrido había quedado en el olvido y fue cubierto por la vegetación, sino también por la acción antrópica, ya que en sus alrededores existen espacios que periódicamente son utilizados en la agricultura mediante la práctica de rosa y quema. Los campesinos amplían permanentemente su frontera agrícola y los pastizales para ganado; en esta actividad se demontan estructuras completas y se remueven los suelos, perdiéndose continuamente muchas de las edificaciones y secciones de camino, así como la información que podría obtenerse a partir de un minucioso registro arqueológico de las mismas.

En el Proyecto Integral Aypate trabaja un grupo interdisciplinario de arqueólogos, antropólogos, conservadores, geógrafos y gestores culturales, gracias a la atención presupuestal del Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura. La realización de estos trabajos está permitiendo avanzar en el conocimiento del importante patrimonio cultural y natural que constituye Aypate. Por la magnitud y el potencial arqueológico de este centro provincial Inca, no cabe duda que podría convertirse en un eje dinamizador de la economía regional, la integración binacional y del fortalecimiento de la identidad cultural. Por todo ello, es necesario e imperativo, que las nuevas autoridades locales y regionales prioricen su atención, a través un plan de intervención sostenible, con presupuestos holgados; no sólo para la Zona Arqueológica Monumental Aypate y el Qhapaq Ñan asociado sino para el desarrollo de las comunidades campesinas del entorno. Mejorar los servicios turísticos en Ayabaca e implementar el acondicionamiento básico para la visita turística en Yanchalá y Aypate, mantener las carreteras en buen estado, sensibilizar y concientizar a la población del área de influencia directa, para que contribuyan en su protección y conservación, son algunas tareas pendientes por realizar.

En estos últimos años y a raíz del desarrollo del Proyecto Integral Aypate se ha incrementado considerablemente el número de visitantes, que el 2014 ha superado los siete mil. Lo importante de estas visitas es que en su mayoría son pobladores de la Región Piura, especialmente de la Provincia de Ayabaca, se trata de estudiantes de primaria, secundaria y de nivel superior, profesionales y otros. Otro dato para resaltar es que en la Zona Arqueológica Monumental Aypate se han desarrollado masivas actividades; certámenes de trascendencia como la celebración de la inclusión del Sistema Vial Andino – Qhapaq Ñan en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, que el 24 de Junio del 2014 convocó a por lo menos tres mil personas; la Caminata Wayakuntu con caminantes de Perú y Ecuador, que recorrieron el camino de Aypate a Cariamanga; y otras igualmente relevantes. Estas cifras son elocuentes si consideramos el corto período de intervención del Proyecto Integral Aypate, lo que significa que el trabajo arqueológico de investigación y conservación en las estructuras arquitectónicas del sitio y el trabajo del componente sociocultural con las comunidades campesinas del entorno están dando sus frutos. Sin duda, Aypate puede continuar siendo “el dador de vida” de las comunidades que habitan su entorno desde hace cuatro mil años y que convoca a multitudes de visitantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astuhuaman, Cesar

1998. *Asentamientos Inca en la Sierra de Piura*. Tesis (Lic.). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Astuhuaman, Cesar

2008 *The Organization of the Inca Provinces within the Highlands of Piura, Northern Peru*. Tesis (Ph.D.), University College London.

Hocquenghem, Anne Marie

1989 *Los Guayacundos de Caxas y la sierra piurana: Siglos XV y XVI*. Lima: CIPCA-IFEA.

Hocquenghem, Anne Marie

1998 *Para vencer la muerte. Piura y Tumbes. Raíces en el bosque seco y en la selva alta. Horizontes en el Pacífico y en la Amazonía*. Lima: CNRS-IFEA-INCAH

Polia, Mario

1972. *Las ruinas de Aypate*. Piura: Universidad de Piura.

Polia, Mario

1973. “Investigaciones arqueológicas en la sierra de Piura”. Boletín del Seminario de Arqueología, 14, 35-84.

Polia, Mario

1995 *Los Guayacundos Ayahuacas: una arqueología desconocida*. Lima: PUCP - Municipalidad de Ayavaca.